

Título: Cuida lo que dices

Texto: “No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino solo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes.” (Efesios 4:29)

Objetivo: Las palabras edifican o destruyen.

I. El Problema de Nuestras Palabras: “No pronuncien ustedes ninguna palabra **obscena**”

A. La Corrupción de Nuestras Palabras: “palabra obscena”

*Sapros: podrida, en descomposición, echada a perder, inadecuada; habla que causa daño

B. La Condición de Nuestro Corazón: “No pronuncien ustedes”

- **Mateo 12:34:** “¡Generación de víboras! ¿Cómo pueden decir cosas buenas, si son malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.”
- **Lucas 6:45:** “El hombre bueno, saca lo bueno del buen tesoro de su corazón. El hombre malo, saca lo malo del mal tesoro de su corazón; porque de la abundancia del corazón habla la boca.”

II. El Propósito de Nuestras Palabras: “que contribuyan a la necesaria **edificación** (término de construcción: fortalecer)”

A. Fortalecerlos: “Por lo tanto, ánimen y edifíquense unos a otros, como en efecto ya lo hacen.” (1 Tesalonicenses 5:11)

B. Proveerles: “El hombre es feliz cuando sabe responder; ¡y qué buena es una respuesta oportuna!” (Proverbios 15:23)

C. Sostenerlos: “Dios el Señor me ha dado una lengua de sabios, para saber cómo consolar a los cansados.” (Isaías 50:4)

D. Formarlos: “La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhórtense unos a otros con toda sabiduría.” (Colosenses 3:16)

E. Estimularlos: “Tengámonos en cuenta unos a otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.” (Hebreos 10:24)

III. La Precisión de Nuestras Palabras: que sean a **la medida** de la ocasión (palabras adecuadas, personalizadas)

A. Ajustarlas a la Persona: “También les rogamos, hermanos, que les llamen la atención a los ociosos, que animen a los de poco ánimo, que apoyen a los débiles, y que sean pacientes con todos.” (1 Tesalonicenses 5:14)

B. Ajustarlas al Problema: “El hombre es feliz cuando sabe responder; ¡y qué buena es una respuesta oportuna!” (Proverbios 15:23)

C. Ajustarlas al Momento Oportuno: “Cantar canciones al corazón afligido es como desnudarse en tiempo de frío o como echar vinagre en una herida abierta.” (Proverbios 25:20)

IV. El Poder de Nuestras Palabras: “que sean de **bendición** para los oyentes” (dar, conceder, impartir)

A. Dar GRACIA: “El rey ama y brinda su amistad al hombre de corazón puro y labios amables.” (Proverbios 22:11)

B. Dar ESPERANZA: “La lengua apacible es árbol de vida; la lengua perversa daña el espíritu.” (Proverbios 15:4)

C. Dar VIDA: “El que ama la lengua comerá de sus frutos; ella tiene poder sobre la vida y la muerte.” (Proverbios 18:21)

Conclusión: Si Dios nos hace responsables de nuestras palabras, debemos ser intencionales con ellas.
(Mateo 12:36-37)